



SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO I.—NÚMERO 40

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

DIRECTOR Y PROPIETARIO:

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 15 de Diciembre de 1895

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas.

FUERA, al trimestre 2'00 »

NÚMERO SUELTO 0'10 »

ANUNCIOS ECONÓMICOS.

Las Obras del Puerto de la Coruña

UN periódico local al darnos cuenta de la llegada á la Coruña de don José Pruneda, concesionario de las obras de nuestro puerto, aparentando una candidez que está muy lejos de poseer el tal colega, manifestó que el señor Pruneda habia recibido una impresión desagradabilísima al notar la lenidad con que se llevan á cabo las citadas obras.

Según el referido colega, el Sr. Pruneda se asombró de todo extrañándole, no solo el atraso observado en la construcción del muro de contención, sino en la poca gente que se emplea, en la escasez de buzos, en la insuficiencia del dragado, en que todavía no se haya comenzado la colocación de bloques y en otros mil detalles que son otras tantas acusaciones que en buena lógica se vuelven contra el concesionario de las referidas obras, porque á los que en las seccionadas subastas se hicieron cargo de los trabajos, es de suponer que se les pusieran condiciones cuyo cumplimiento exacto importa mucho el exigirles, siendo responsable, en caso de que haya faltas en el cumplimiento, el mismo señor Pruneda con todo su asombro y todas sus observaciones y sus *ingenuidades* todas, puesto que él y nadie más que él es quien debe responder de todos los compromisos contraídos en el remate.

Pero es que el Sr. Pruneda tiene la obligación de saber el estado de las obras que contrató, y el venir aquí nada más que á censurarlas, acusa una superficie tal de inocencias ó un fondo tal de malicias que más bien que otra cosa denota una *tomadura de pelo* monumental, dicho sea así, vulgar y ramplonamente, aunque el *negocio* tenga poco de ramplón y aun menos de vulgar.

¿O es que el Sr. Pruneda supone que hemos de permitirle que nos tenga por tan infelices que demos asentimiento á sus fingidos enojos?

¿Para eso hizo su viaje á esta capital?

Pues pudo haberlo economizado porque para saber lo que nos dijo, esto es,

que las obras se encuentran atrasadísimas, no tenia necesidad de molestarse.

Aun así y todo, á pesar del desconocimiento que el concesionario tiene de nuestro criterio de apreciación, puede disculpársele su proceder precisamente por aquel desconocimiento á que aludimos; pero quien no puede tener disculpa bajo ningún punto de vista, es el periódico local que haciéndose eco de las declaraciones del Sr. Pruneda las da al público sin permitirse el comentarlas, él, comentar por exelencia, él, impugnador de no pocas cosas que no merecen lo sañudo de sus impugnaciones.

Ante la actitud del repetido colega cábemos el dudar de si sabe que se le lee en la Coruña, ó si piensa que escribe para el Mogol donde son absolutamente desconocidos determinados asuntos que aquí de puro sabidos ya los ignoran los más ineptos.

No acertamos á adivinar los móviles que en esta como en otras cuestiones guían las intenciones de aquel periódico.

Como quiera que sea, lo que se saca en limpio de todo esto, es que las obras de nuestro puerto tardarán en terminarse y que las solicitudes de nuevos plazos se irán encadenando sucesivamente dando lugar á que, como en todo aquello en que se atraviesan intereses, el abuso salga al paso y con él los disgustos que hoy pueden evitarse haciendo cumplir á cada cual con su deber.

Mientras tanto no sabemos hasta que fecha tendremos ocupada con los bloques la magnífica Plaza de Maria Pita sin que sepamos cuando se dejará libre y dudando de que si al desocuparse quedará el piso en el estado en que se encontraba cuando se autorizó la ocupación; que no quedará, casi nos atrevemos á asegurarlo.

Dése, pues, un beneficioso impulso á las obras en lo cual todos iremos ganando: el pueblo porque las verá pronto realizadas, los contratistas porque en breve se librarán de su compromiso.

Y dejémonos de inocencias y de candideces que ni sientan bien á los que se pasan de listos, ni deben hallar eco en los órganos de la prensa periódica que no pueden tener otro objeto que

ilustrar á la opinión y defender los intereses de la localidad.

EL FERROL

LA concesión para que en breve comiencen las obras del ferrocarril que habrá de enlazar á la capital marítima con la línea general del noroeste, podrá facilitar algún más desarrollo al movimiento mercantil del vecino departamento y quizás preste más animación á sus calles, pero en cuanto á aumentar la importancia de la población hermana, paréceme que no podrá hacerlo por la sencillísima razón de que los ferrolanos, amantes de su ciudad, no han descuidado el introducir en ella mejoras notabilísimas que ponen muy en alto el buen nombre de aquel pueblo.

Y voy á probar mi aserto.

Pocos años há, la entrada por mar en aquel puerto era una cosa, ya no fea, sino repulsiva.

A la vista del viajero presentábase la tétrica perspectiva de unos cuantos caserones entre ruinosos é inquisitoriales por el tristón aspecto que ofrecían.

Hoy aquellas ruinas desaparecieron y en su lugar lucen proporcionados almacenes sobre los que descuella el esbelto edificio destinado á escuelas municipales; edificio que la posteridad hará memorable, y que al presente debiera perpetuarse con una lápida conmemorativa, porque ha sido inaugurado por una patriótica institución que en aquellas habitaciones purgó el pecado de su patriotismo con una penitencia que se ha resuelto en la obtención de un señaladísimo triunfo.

Frente á las construcciones enumeradas se destaca una elegante verja de hierro sostenida por bien trabajado zócalo de sillería, de suerte que lo que antes era visión desagradable hoy se ha metamorfoseado en atractivo punto de vista.

Desde el Parque hasta Esteiro y los Astilleros, en una prolongación tal vez de dos kilómetros, extiéndese el majestuoso paseo de la dársena que comprende las carreras que dan acceso á los soberbios Arsenales, jardines etc., y romplendo su monotonía levántanse

á sus márgenes edificios tan notables cual la iglesia de San Julián de severo estilo no desprovisto de bellezas arquitectónicas, el teatro Jofre, lujoso y sujeto en su interior á todos los adelantos en esta clase de edificaciones, la cárcel de construcción sólida y de buen parecer y el mercado central, moderna edificación de hierro, mármol y cristal, con excelentes comodidades para vendedores y compradores, y que no vacilo en asegurar que hoy por hoy es el mejor y más cuidado de Galicia.

Para dar lugar á la ampliación de los paseos ha habido que efectuar grandes desmontes, y para hacer un conjunto harmónico háse construido á lo largo de la calle de la Iglesia un robusto muro todo él coronado por un fuerte balconcillo de hierro, muchos de cuyos pilotes sostienen altas columnas para el alumbrado público.

De modernísima construcción también es el Palacio-Convvento de Madres de la Enseñanza levantado á inmediaciones de Esteiro cerca de la Plaza Méndez-Núñez; y muy pronto estará en pié, reconstruido, el magnífico Hospital militar devorado tiempo ha por un incendio, y al que va á dársele una capacidad mucho mayor que la que tenía.

Las calles, simétricamente tiradas á cordel, asimismo se engalanaron con nuevas y hermosas casas de elegante estructura exterior y cómodas en su interior alhajado espléndidamente, pues la mujer ferrolana une á su belleza y elegancia un gusto exquisito para el adorno de su vivienda que casi siempre tiene reminiscencias de algo fantástico é ideal como ideal y fantástica es la simpatía que sabe inspirar.

El Ferrol, no sólo concreta sus ansias al adelanto y engrandecimiento de su población sino que rinde tributo á sus bienhechores y á los próceres que se distinguieron en los anales de la patria historia.

A espaldas del Palacio de la Capitanía y en el centro del bonitísimo jardín, álzase la estatua de Herrera: Sánchez Barcáiztegui yérguese en actitud marcial á un extremo de los jardines de su nombre, frente al Consistorio: Méndez-Núñez destaca su busto en la Plaza á él dedicada: Aguilera, el fundador del Hospital civil, aparece esculpido en mármol bloque mirando hacia el establecimiento por él fundado, y el Marqués de Amboage muy pronto se sostendrá altivo sobre el pedestal enclavado en medio de la Plaza de Dolores que ya ha tomado el nombre del inclito filántropo.

La Plaza de Armas ostenta su airoso y conmemorativa columna.

Esto demuestra que el Ferrol no sólo trabaja por su progreso material sino que se preocupa en su embellecimiento, y en consorcio con sus nobilísimas aspiraciones acepta el arte, se la apropia y ofrece sus manifestaciones en forma arquitectónica cuando solicita perfeccionar la morada del hombre que vive: en forma escultural cuando quiere eternizar en la memoria de la generación de hoy el recuerdo del hombre que dejó de existir, pero que nunca morirá si sus hechos han sido tan no-

tables que por su propia virtualidad conquistaron lugar preeminente en el cerebro y en el corazón del pueblo.

Y no diré nada respecto al trato de gentes: en mi breve estancia en la capital vecina he sido objeto de atenciones que me obligan al silencio porque este es más elocuente que cuantas frases los labios pudieran modular. Concrétome, pues, á expresar sencillamente mi profundo reconocimiento: valgo tan poco y tan en nada tengo mi personalidad, que imagino exagerados cuantos halagos se me han otorgado por amigos queridos, por bien estimados compañeros.

Pienso no tardar en visitar otra vez la ciudad donde residen seres con los que me unen vínculos de parentesco y de recíproca amistad, y para entonces ampliaré la enumeración de las impresiones gratisimas que al presente he recibido.

Termino estas líneas enviándole un cariñosísimo saludo al Ferrol y á sus hijos.

GALO SALINAS.

EL LUJO

Con pena tomamos la pluma para trazar unas cuantas líneas respecto al tema apuntado, pero en nuestro deseo de combatir todos los males sociales, no podemos prescindir de decir algo sobre este particular, de gran importancia y trascendencia en la marcha de nuestra sociedad.

Es un hecho, y ese hecho tangible que el menos observador no ha podido dejar de notar, que de algún tiempo acá el lujo se ha desarrollado entre nosotros de una manera extraordinaria y en proporciones tan alarmantes, que es ya una amenaza al bienestar de muchas familias.

Algunos años atrás no se conocía este afán inmoderado de lucir, y cada uno procuraba arreglarse á sus ingresos fijando en relación con ellos su presupuesto de gastos. El que ganaba ocho gastaba como ocho; procurando aun, si era posible, dejar un pequeño sobrante para atender á una necesidad imprevista. Vestía y educaba á sus hijos en consonancia con su posición y, *ni envidioso ni envidiado*, vivía contento y feliz en su medianía, sin que jamás se le ocurriese pretender elevarse al nivel de aquel cuyos ingresos le permitían rodearse de ciertas comodidades que á él le estaban vedadas.

Hoy el cuadro ha variado por completo. Ya nadie se contenta con aquello que sus medios le permiten, y cada cual busca lo manera de presentarse en público tan lucido como el que tiene una brillante posición. Si vais al teatro ó al paseo y fijais vuestras miradas en todas las mujeres que ante ellas se ofrecen, no sabreis decir cual es la esposa, la hija del banquero, del alto funcionario, del rico propietario ó del modesto empleado con dos mil pesetas anuales. Todas van ricamente ataviadas: todas ostentan lujosos trajes, sedas, encajes, joyas... Pero profundizad un poco, observad la vida interna de

todas esas familias y enco: rareis la clave de ese boato exterior de que se rodean para aparentar lo que no existe, lo que no ha existido nunca, porque todas ellas gastan más de lo que su posición les permite. Penetrad en lo más recondito de sus hogares, en lo más íntimo de su vida privada... pero no, no lo intentéis siquiera, porque podríais mancharos de lodo, y vuestra alma honrada recibiría un golpe mortal al contemplar tanta podredumbre, miseria tanta.

¡Cuántas, cuántas mujeres conocemos que se exhiben en calles, teatros y paseos luciendo lujosísimos trajes que atraen sobre sí todas las miradas y á trueque de figurar se contentan con una mesa ya no modesta, pobre miserable! ¡Cuántas de estas mujeres abandonan la educación y el cuidado de sus hijos, á quienes desatienden por completo, en lo intelectual como en lo físico, entregándolos á manos mercenarias, mientras ellas, en absoluto olvidadas de los cuidados de la familia se ocupan sólo de sí mismas!

¡Cuántos esposos desgraciados conocemos que, víctimas de los caprichos de tales mujeres, viven en un infierno de disensiones domésticas sin medios materiales de sostener tales apariencias, y concluyen por presentarse á desempeñar bajos papeles y hacerse sablistas y tahures para mantener la paz en su hogar y evitar que trasciendan ciertas interioridades!

Pero —preguntarán los hombres de conciencia honrada—¿cómo es que careciendo de medios suficientes se puede vivir con cierto aparato y deslumbrar á los ilusos con la exhibición de ricos trajes y aderezos que tanto cuestan?

Pregunta es esta muy oportuna y su contestación la dejamos á las tiendas de modas, en cuyas listas de deudores figuran personas *respetabilísimas* pero á quienes no se puede pasar la cuenta porque es inferirles una ofensa á su exquisita susceptibilidad. Y entretanto el pobre comerciante permanece en descubierto de lo que es legitimamente suyo; y llegan los vencimientos, y si no cuenta con un respetable fondo de reserva se ve obligado á buscar dinero, ó á dejarse protestar sufriendo un enorme menoscabo en su crédito.

He ahí las consecuencias de ese funesto afán de ostentar un lujo que no tiene razón de ser.

Es necesario que esto desaparezca, es preciso que la sociedad arroje de su seno á los farsantes que como el grajo de la fábula se adornan con el vistoso plumaje del pavo real para deslumbrar y causar efecto; es preciso que no nos paguemos de apariencias y oropeles y rindamos consideración y respeto á todo aquel que á ello se haga acreedor por su talento y honradez, ya vista el elegante frac ó la modesta chaqueta.

Cuando esto suceda: cuando veamos que para alternar en sociedad no es necesario presentarse elegantemente vestido, sino con la decencia que el estado de cada cual le permita y las buenas formas que no debe jamás abandonar el hombre bien educado, no habrá desaparecido por completo el mal que lamentamos, pero habremos dado un

gran paso en el camino de nuestra regeneración á la que de todas veras aspiramos y habremos de contribuir con todas nuestras fuerzas.

BENITO RIBA OLAVE.

Coruña.

Correspondencia

MANGANILLADAS

☐ ☐ R. Argentina
Sr. D. Manuel Castro López,
Director de «El Eco de Galicia»
☐ Buenos Aires.

Mi distinguido amigo: gracias mil á Santiago de Galicia que ya puedo dar señales de vida; y usted no una, sinó varias veces habrá dicho para su sayo: ó mi amigo se ha vuelto un holgazán ó los insurgentes cargaron con él para la manigua; pero por especial benevolencia los señores revolucionarios ni al pelo de mi saco le tocaron. Ambos estamos tan desviados de nuestra pequeña patria y á tantas leguas uno del otro, que hasta la correspondencia tarda, ¡sesenta días! en llegar á nuestro poder. Ha caído sobre nuestras cabezas una profunda maldición,—quizás salida de labios que odian á Galicia por que sus hijos trabajan por su regeneración,—que en breve plazo nos hallaremos en el fondo del hoyo ó abismo. Las injuriosas calumnias que suelen llover sobre Galicia, nunca podrán hacer mella en el corazón de todo buen gallego, por que demasiado sabemos que tenemos una historia muy limpia, muy brillante y sabremos adquirir, mientras vivamos, y á fuerza de rompernos la cabeza, más honra, más gloria y renombre para la idolatrada patria, siempre vilipendiada y siempre resignada ante el mundo entero, por que es hija bien educada que no ha dado disgustos á su enfermiza madre; y si mucho oro y mucha sangre para velar por sus colonias, que son la honra más preciada y el poderío, de que las demás naciones europeas carecen. Usted bien lo sabe, pues ha visto recientemente salir de esa capital republicana cientos de gallegos entusiasmados y anhelantes de poder defender la integridad del territorio español. ¿Quién es capaz de contar los millares de gallegos que salieron de los diversos puestos de nuestra península para combatir los enemigos de España?

Ya vamos entrando en un periodo de razonamiento. Tendríamos *choyo* para meses si fuésemos á señalar nuestras glorias en el Ejército y en la Armada Española. Contamos con bastantes insignes historiadores que dejaron joyas literarias para honrarnos y elevarnos hacia las sagradas regiones de nuestros antepasados, regiones que guardan los restos inmortales de nuestros primeros pobladores célticos, santos lugares donde duermen queridísimas celebridades contemporáneas.

Soy *pequeñísimo* para ensalzar á mi amada tierra y el objeto de la presente no es el que me ha detenido con las anteriores líneas. Hay otra distinta preocupación, aunque un tanto pasajera por tratarse de persona falta de inspiración, y á quien invitaríamos con sumo gusto á visitar las montañas gallegas para ver de darle ingenio, ya que se ha revelado como profundo poetaastro, y le presentariamos al *fertilísimo* poeta pontevedrés, Sor Labarta Posse, quien probablemente le arrimaría la oreja á lo que suena más armoniosamente en Galicia, á la gaita gallega.

El día 8 de Noviembre apareció en la sección de gacetilla de *El País*, diario autonomista de esta capital, y el título de *Versos ingeniosos*, una composición poética titulada «El borracho y el Eco» firmada por *Joaquín Pablo Posada*, poeta colombiano, de quien dice el colega, «que vivió hace ya muchos años entre nosotros y que era muy querido de todos.» Usted, queridísimo amigo, habrá visto indubitablemente, el tomo XVI de la Biblioteca Gallega, que en la Coruña publica nuestro esclarecido escritor el señor Martínez Salazar y que lleva por título *Poesías gallegas y castellanas de don Francisco Añón*. Y también sabrá que *El Borracho y el Eco* no es original de ese señor Posada, poeta colombiano, sino de don Francisco Añón, poeta natural de San Pedro de Oates, en la villa de Muros, y por lo tanto gallego á carta cabal y uno de los primeros «en el coro apolítico que honra á nuestra región en la presente centuria.

D. Ricardo del Monte, hombre muy entendido en el habla castellana y también fecundo y correctísimo escritor cubano, es el director de *El País*, diario que como ya queda dicho, aspira á *autonomizar* á la gran Antilla. Pues con ser tan ilustrado y conocedor de la literatura Hispana Americana, se ha tragado aquella píldora.

Y sin embargo, publicanse revistas en esta capital que lanzan á la publicidad dichos por el estido «las literaturas regionales morirán estériles. Claro, morirán si muchos *Posadas* entretiénense en copiar al pié de la letra nuestras poesías gallegas para introducirlas clandestinamente en territorio americano, y allí pasar como obras de ingenios colombianos.

Así, todos poetizamos. Pues ya tienen trabajo para muchísimo tiempo, con las obras literarias de nuestros ilustres escritores y poetas.

Si hoy desaparece la firma de Añón, mañana desaparecerán la de Rosalía, Pondal, Curros, Armada Teijeiro y tantos otros que cultivaron y cultivan el dialecto galáico; en forma métrica, para plantar la de colombianos, venezolanos, peruanos, chilenos y compañía.

Colombia cuenta con hijos muy ilustres, como de raza celtibera, y celebridades en las letras, y á Marroquín, Caro, Rojas, Zapata, Ortíz, Cuero, Pérez, Pombo, Arbolida, Manriquez, Guzmán, Silva, Holguín, Samper, Núñez y Suárez, cuyos individuos son todos de la R. Academia de la Lengua Española, no les honra de verdad en nada el tal señor Posada, poeta colombiano en su casa pero nó en la nuestra.

Conque si despues de tanto batallar y sufrir por Galicia vamos á vernos despojados de lo que nos pertenece por personas extrañas é nuestros deseos y aspiraciones, podemos desde ahora entregarles á los señores americanistas colombianos todo cuanto los celtas nos legaron y lo que la Madre Naturaleza nos ha otorgado. Así al menos se hará de una vez para siempre y no que estén diariamente pellizcando en nuestros hombros, como quien dice ¡Colombia y cierra España!

Ya lo sabe usted mi buen amigo, viva prevenido por si ahí tambien resulten ser poetaastros á la moderna, es decir poetas robando con sutileza de manos nuestras poesías gallegas.

Como quiera que yo no me fijo en lo que escribo y como hoy estoy algo nervioso, no sé si irá en esta carta alguna errata, dignese usted dispensarla, porque yo no engaño y no vivo hipócritamente.

Salude en nombre de un humilde gallego á todos los que residen en la Argentina y cuente usted siempre con el cariño sincero de su compañero y amigo que verle desea y q. b. s. m.

J. FERNÁNDEZ MERINO.

Habana, 20 de Noviembre de 1895.

Prosa y Verso

CANTIGAS

Por unha ollada
lindo pimpolo,
por unha ollada d'eses luceiros
que me trán tolo...
non dera nada.

Buscando amores é frores
dixo un sábeo que en xusticia
eran as frores millores
os amores de Galicia.

Rosas que n-a pradeira
crecés vizosas;
¡quén dixera que espiñas
teñen as rosas!

De pequeno miraba
pr'a luz d'o sol
y-hoxe mirar pr'a sombra...
quero millor.

Posto qu'a vida é un sono
según dixo non sei quén,
arrólame n-ese colo
rapaza d'o meu querer.

Si á morte m' hacháse
moy lonxe d'a terra
deixara en ó mundo
solo c'unha pena;
á de non morrer
baixo ó teito d'a branca casaña
que me veu nacer.

R. PESQUEIRA CRESPO.

Ponteareas.

VAICHE NA MISA EN CONXO.

SIEMPRE excitó mi curiosidad el dicho vulgar y tradicional de los habitantes de Santiago que vá al frente de estas líneas; á fin de satisfacer aquélla, observé, que se valían de él cuando querían significar, que había pasado mucho tiempo sobre algún acontecimiento, de lo que deduje, que algún hecho histórico encerraba, y no me engaé.

En una hermosa tarde de la primavera de 1850, dirigí mis pasos á orillas del río Sar, lugar de gratos recuerdos, pues era el paseo á donde, siendo niño, me llevaba mi inolvidable madre, para que me embelesase con los encantos de la deliciosa campiña, en la que había jugado mil veces, pero sin comprender el gran misterio que encerraba tan bello panorama. Entonces no sentía el placer que me embriagaba en la tarde de que os hablo; la memoria de lo pasado embargó mi espíritu, y en mi enagenamiento me figuré ver á mi madre, que descendía de los cielos sobre nubes de nácar, y sonriendo como el ángel de la virtud al ver un bienaventurado, me decía: «Contempla, hijo mio, las bellezas que te rodean; fija tus miradas en la tierra cubierta de pintadas flores; abre tus oídos al sonoro canto de las aves; aspira el aromático perfume de las auras, y mira al cielo donde el sol derrama torrentes de luz é ilumina el mundo; pero no olvides, que todo es hechura de un solo fiat que pronunció el Señor. Si niño, ayer, tu alma dormía en brazos de la inocencia, hoy hombre, lee en esas páginas de la naturaleza la axistencia del Omnipotente, autor de todo lo creado y póstrate ante Dios.»

Calló, y en medio del júbilo que se apoderó del corazón, pronuncié estas palabras:

¡Madre mía!... aunque no hubiera bebido en vuestras santas lecciones el sagrado néctar de la religión católica, en medio de las maravillas que me rodean, exclamara como Labrayerre: *esto basta para saber que Dios existió!*

Perdonad, lectoras, mi digresión; si sois buenos hijos ved que es una plegaria que consagro á mi buena madre... ¡que ya no existe! Compadeceid al huérfano, aunque censuréis al escritor.

Al desaparecer mi grata ilusión me hallé al lado de un venerable anciano, que por su presencia revelaba ser hombre de posición. Sentado estaba al pie de un hermoso sauce gozando de su apacible sombra. Al acercarme á él observé que un transeunte, después de saludarlo, le dirigió la siguiente pregunta:

—¿Marchó vuestro hermano?

—*Vaiche na misa en Conxo.*

Satisfecho con esta respuesta, volvió á saludarle y prosiguió su camino.

Al oír el anciano las anteriores palabras, corrí á él con extraordinaria emoción, y aunque con timidez le dije:

—¿Tendréis la bondad de explicarme, si lo sabéis, la tradición de esas palabras?

Al ver mi franqueza se sonrió, y me respondió:

—Sentaos, joven, y os relataré lo que sé sobre ese punto, que en verdad pocos son los que lo ignoran. ¿Quien no oyó hablar viviendo en Compostela, de la muerte del Arzobispo D. Suero Gomez de Toledo?

—¿Como? interrumpí, ¿tiene ese dicho relación con tan infausto acontecimiento?

—Y tanto... escuchad: con motivo de la guerra que desde los primeros años del reinado de D. Pedro de Castilla el Cruel le movió su hermano D. Enrique, llamado el Bastardo, por ser hijo de D.^a Leonor de Guzman, de quien lo hubo Alonso XI, padre de aquel, á la sazón casado con D.^a María de Portugal, se dividieron los prohombres de Castilla y León; unos siguieron al legítimo rey, y otros la causa del Bastardo. En Compostela D. Suero defendía el partido del último, lo que venía á ser de gran significación, por cuanto D. Suero era el primer señor feudal, pues dentro de la ciudad, él solo era el grande. Los nobles lo miraban con recelo y le temían: sus vasallos, fieles corderos se humillaban á su voz; verdad es que en la época en que hablamos, el pueblo se resignaba á todo. Amantado con la hiel de la servidumbre, vejetaba entre las cadenas con la indiferencia del idiotismo, bajando su cabeza ante leyes tan tiránicas como la siguiente: *á todo solariego, pueda el Señor tomarle el cuerpo é todo cuanto en el mundo obier é él non pueda por esto decir á fuero ante ninguno...*

Bien hacía en permanecer impassible en las luchas de la nobleza, porque al fin nunca dejaría de ser siervo, ya se llamase Arzobispo, Duque ó Conde, el señor.

—Conociendo el anciano que se apartaba del verdaders objeto, hizo una pausa y continuó:

—No extrañéis mis reflexiones, y que ne sea tan sucinto como debiera, al contaros la historia de ese dicho vulgar; pero tened en cuenta, que todo tiene su enlace, y que creo oportuno conozcais, aunque ligeramente, el estado político de esta sociedad, en que la razón se traducía por la fuerza, y la ley por la voluntad individual.

D. Suero era dueño absoluto de la ciudad y bajo su omnimodo poder cayeron sus enemigos, entre ellos D. Alonso Suárez de Deza, al que redujo á prisión encerrándolo en un calabozo del castillo de la Rocha; que poseía en el camino de Iria-Flavia, hoy Padrón.

Allí espiró D. Alonso al rigor de su fatal destino, sin que una sola voz se alzase en su defensa; el 16 de Septiembre de 1358 fué un día de luto para la familia de los Dezas; la causa de su muerte la atribuyen á los ce-

los y la tradición lo refiere en sus cantos populares. Sin que deseche tal opinión, no puede negarse que obró, y por mucho, el fanatismo político, que siempre empieza donde la razón termina y produce consecuencias tan funestas, como funesto es todo lo que procede del error y la obcecación. En fin, lo cierto es, que D. Alonso murió en la Rocha y que D. Suero era el dueño del castillo.

Ocho años después, el rey D. Pedro, acompañado de Fernán, hijo de D. Alonso vino á Compostela; según algunos escritores, llamado por los deudos de aquél, si bien otros, con el objeto de tener á raya la teocracia; pero cualquiera que fuese la razón de la venida de D. Pedro, lo indudable era que se hallaba en Santiago habitando una celda de San Martín de Pinario, el Corpus de 1366, día de desgracia para Compostela, que en medio de la alegría que por todas partes le cercaba, no preveía la tragedia que iba á suceder.

Entre el clamoreo de las campanas, del sonar de los timbales, del eco de las *chirimias*, del religioso canto de los sacerdotes se agitaba alegre, bullicioso, pero con gran veneración, aquel pueblo, viendo como recorría las calles la solemne procesión del Corpus que se celebraba con un fausto y pompa sin igual, cual en ninguna ciudad de España, pues en aquella época era la Basílica del Zebedeo, la segunda Roma.

Cruzando por la puerta *Faxeira*, hoy *Fagera*, y al internarse en la *rua de la balconada*, se oyó un lastimero ¡ay! y D. Suero cayó en tierra; un tiro de ballesta le atravesó el pecho. El terror cundió por todas partes, y el pueblo enfurecido gritaba ¡al traidor!... ¡al traidor!...

La procesión se retiró á la Catedral, á donde en brazos de sacerdotes se condujo á D. Suero, que espiró ante el altar mayor, santo lugar, que ni respetado fué por los secuaces de D. Pedro.

Un grupo de hombres, capitaneados por un infanzón se lanzó en su irreverencia hasta el pie del ara santa y consumaron el inaudito crimen de asesinar al Dean. Si reflexionamos con alguna calma sobre los acontecimientos referidos, deduciremos siempre, que al lado de las venganzas particulares, la rencorosa pasión política pesó en la balanza de tan tristes sucesos. No vemos á D. Suero persiguiendo solo á D. Alonso; también contra otros caballeros empleó el rigor de su autoridad. La mano de Fernán, como hijo de D. Alonso dirigió la venganza particular; como caballero, obró por fanatismo á su rey; hé aquí la causa de la conjuración contra la teocracia compostelana. Si en lo posible cabe que terribles deudas de honor se hubiesen satisfecho con sangre, la causa principal debe buscarse en los odios políticos, que sacrifican siempre sus víctimas sobre la pira de la intolerancia. El fanatismo político es el más cruel verdugo; esos altares que levantan para rendir culto á una idea, ó más bien á la ambición, están elevados sobre un lago de sangre; abrid la historia de todos los siglos y vereis confirmada tan triste verdad.

Ningun partido hallareis que no cuente en su historia tan terribles páginas; el que blasona de más humanitario, ese suele cubrir sus crímenes con esta fórmula: «la salud de la pátria lo exige.» A esta voz rodaron sobre el cadalso la cabeza de honrados ciudadanos, la de virtuosos padres de familia y la de inocentes virgenes. No es mi objeto discurrir sobre hechos que la historia confirmó, y prosigo en mi narración.

D. Pedro al ver que el furor del pueblo se aumentaba, que los partidarios del Arzobispo se movían en son de guerra, que por todos se anatematizaba el asesinato del que amaban, reunió sus parciales y en el consejo que celebraron, se acordó abandonar la ciudad, donde el peligro era extraordinario, el riesgo seguro, pues el tumulto crecía y nobles y plebeyos se aprestaban á la lucha.

El rey de Castilla, temiendo una derrota, montó en un brioso alazán, y á favor de la oscuridad de la noche huyó de la ciudad, no como rey, sino como un aventurero, acompañado de Fernán Perez Churruchao.

El anciano, después de terminado el anterior relato, me dije:

—No os aconsejo que sigais en este punto mi opinión, ni menos que la desecheis del todo, en las crónicas encontrareis relatos distintos, opiniones discordes; en una palabra algo de verdad y mucho de exageración. Formad, según vuestro criterio, el juicio que os parezca más lógico, y después meditated sobre todo lo referido.

—No temais,—le contesté—que si algún día llevo á escribir, solo seré un fiel relator de lo que me habeis contado.

—Pues bien, joven, para que nada ignoreis, concluiré por deciros que por la muerte del Arzobispo y Dean se cerró la santa Basílica, profanada por el derramamiento de sangre, y en la ciudad todo fué luto y desolación. Mientras tanto no se purificó, fué el cabildo á celebrar los sacrosantos misterios de nuestra sublime religión á *Conxo* ahora Conjo, convento de frailes mercenarios, al que dió origen un misterio de amor y dentro de sus sombrías paredes lloró una noble dama la irreparable pérdida del bien que idolatraba su corazón.

Explicado os queda la historia del dicho *vaiche na misa en Conxo*, del que se usa siempre que se quiere exagerar el tiempo que pasó sobre algún acontecimiento.

Así que concluyó, besé su mano y después de mútuos ofrecimientos nos despedimos.

CONCLUSIÓN

El castillo de la Rocha, que citamos, estaba situado en el camino que conduce desde Santiago á Pontevedra á media legua de aquella ciudad. De este monumento de la edad feudal, no existen más que los cimientos cubiertos de espeso musgo; la furia del tiempo, que todo lo destruye, lo redujo á la nada, sepultando bajo sus ruinas los misterios de que fué testigo.

En vano la curiosidad demanda á aquél lugar un eco de lo pasado, nada existe que nos revele esa historia que la tradición nos transmitió, historia, que escribí sin pretensiones literarias, sin blasonar de erudito; las palabras del anciano, fueron la crónica que consulté, el único libro donde leí.

DOMINGO CAMINO

RECUERDOS DE AYER

Envíame tu retrato
pues en él veré mi sol,
la imagen de mis ensueños,
el sueño de mi ilusión,
la esperanza de mi vida
y el tesoro de mi amor!

Con él calmaré el latido
de mi pobre corazón
al que solo presta vida
animación y calor
la esperanza de poseerte
y el grito de mi pasión.

Cuando á solas en mi cuarto
esté libre del temor
de ser por nadie observado,
daré con adoración
un puro y ardiente beso
en tu rostro encantador,
y creeré que de tus labios
brota dulcísima voz
repetiéndome que me amas
tanto como te amo yo;
y hasta, en él, veré en tus ojos
ese brillo embriagador
con que fascinaste mi alma
desque por tí se prendó...
y pensaré en tu sonrisa
que es de tus gracias blason,

y se agrandaré en mi pecho
la fé y el loco fervor
conque á tus plantas, rendido
te adora mi corazón.

Más dime si en tu retrato
veré yo tanto primor,
tú que de mi vida eres
la más grande aspiración;
que en el día de mi dicha
eres primer arrebol,
y que con la sola estrella
que guía mi inspiración
¿qué no sentiré, bien mio,
cuando á tu lado esté yo
y se junten nuestras almas
cual las hojas en la flor?

JESÚS RODRÍGUEZ LÓPEZ

Lugo, Septiembre 1892.

Crónica Semanal

IPALIQUE

—¡Bos días, tío Chinto...!
—¡Qué raxos vez facendo deitando pol-o
chan a auga d'esa garrafa?
—Cale, tío Chinto que aínda vosté non
sabe o favore que lle fago.
—¡Home! pois se é favore mollarme toda
a casa...
—Pónaseme ben fronte de min... ¡Plaf...
plaf... plaf...!
—¡Ai... que gran fillo do demo...! ¡Púxo-
me todo pirdido con esa auga branquizada
que cheira á queixo podre...!
—¡Cálese e apeite, tío Chinto e non dude
que lle fago un favore!
—Parezme que imos á rifare, Mingote; ti
sei que queres acabar co a miña pacencia e
logo douche un couce que che estrelo.
—¿Vosté veu ó que lle fixen?
—Vino, e ó que é peor, sintino pois mol-
láchesme de pés á cabeza.
—Pois agora ja no debe tere medo á fre-
be tefodea.
—Te fo... ¿qué...?
—Tefodea, ou tufos ou como xuncras lle
chamen á esa doenza que traí tan doente á
gente e tan contentol-os físicos.
—¡Non botache ti poucas tes que digamos
¿E logo?
—Ha de sabere que acabo de funicalo.
—¿Como, como...? ¡Dou ao díaño seche en-
tendo eses termos.
—Digo que ó disinfitei beutizándoo con
augua funicada.
—¿E para qué me disinfiteche, funica-
che ou amocache, que tanto da?
—Para que non se lle colen n-o corpo us
vermes que lle chaman micrbos moi peque-
nos, pero que son os que levan a doenza da
frebe.
—¿E logo mollándose un co esa auga fe-
dorenta salva do mal.
—Salva... ou morre; pero os médecos mán-
danna botar en total-as partes das casas,
n-as roupas, n-a cama e hasta n-o pote.
—¡Corcia! de modo e maneira que se un a
bebe e estoupa tanto monta que ó mate unha
frebe; todo é morrer anque con defrentes
armas.
—¡Non me fale das armas...! aínda me lem-
bro do tiro do outro día.
—¡E mais eu, Mingotichiño! ¡Ditosa pis-
tola que susto che me deu!
—Pois ha de sabere que o señor Fonda-
do, o ispeitor, dou outra batida pol-as ma-
niguas do Pasaje, Eiris, Portazgo, Silva,
Monelos, San José e outras tribus refeñas e
entrou ao cacheo recollendo, como a vez pa-
sada, toda cras de instrumentos de furar, ma-
tar, esfolar, e deixar á medeo mundo sen
folgos, e á outro medeo estomballado.
—¡Pero eses bestellos non escarmentan...?

—¡Que van á escarmentar...! fan ó mesmo
que os boteiros.
—¿Os do moelle?
—¡Home, tío Chinto! parezme que n-a te-
rra non hai embarcaciós.
—Tés razón. E dis ¿que tes qué falar dos
boteiros?
—Cuase nada, que cando chega o vapore
do Ferrol asáltanno como se foran piratas,
botan os bicheiros aos ferros da toldilla on
onde cadre auque lle furen a cara á algun
pasaxeiro... ¡lle un escándalo...!
—¿E os cabos de mar?
—Quédanse cabo de terra e solmentes
chegan á veira do vapore cando todol-os
viaxeiros que train presa para despachal-os
seus nagocios, no poiden aproveital-os botes
da impresa, ó que da lugar á que se pense
que hastra n-eso hai compoñenda antre ca-
bos e mariñeiros.
—¿Pero non hai quen corrija eses abusos?
—Mire, tío Chintiño, cando conven todo
o mundo lle é cego e xordo, e mudo e hastra
faise o pampo.
—¿Terá noticeas do conto o comendante
de mariña?
—Está obrigado á telas porque ja non é
a primeira nin a centésima vez que os bole-
tis denuncian aqueles feitos... A gracea está
en que n-a badia do Ferrol non acontez ó
mesmo; alí haille mais orde.
—Pois dígoche que aos pobres pasaxeiros
co os taes piratascaelles a loteiría.
—A propósito de loteiría ¿vosté botou á
de Nadal?
—Home, aínda non ¿tés algunha parti-
ción que dar-me?
—Teño... tome... cústalle unha peseta.
—¿E esto é loteiría?
—Elle ó mesmo... é unha rifaña de un dé-
cemo, us tabacos e unhas botellas que doume
un mozo do café para que llas vendese.
—¡Anda ao díaño, rillote! ¿Ti sei que me
qués dal-o timo?
—Home, tío Chinto, se non lle conven
non a toma e sansacabou.
—Eu ó que desexo é unha partición da
loteiría de Madril.
—Vamos, sin, da timba nacional como
quen di.
—Como queiras ¿póidesme dar algo?
—Póiderei porque aló n-a redacción mer-
caron un billete inteiro... como fai pouco un
perodista pillou unha boa preada de cartos
ándanlle todos que adoece por verese se ripi-
te a fonción.
—N-o cal fan prefeutamente.
—E craro, quen non ceiba o anzó non saca
peixe. Elle unha tolicie a que lle hai en to-
dol-os pobos co a ditosa loteiría.
—Créoch ben; pois se poides pillarme un
duro para repartilo n-a aldeia antre o crego
e outros estimareicho, Mingsos.
—Será sirvido, tío Chinto e dareillo para
a semán prósima.
—E pol-a miña parte manifestareite meu
reconocemento.
—¡Déixese, por deus, de manifestaciós...
pónenme medo!
—¡Ai, ho! ¿é por qué?
—Porque as manifestaciós que agora es-
tán de moda non lle son outra cousa que
unha *tomadura de pelo estomballante*.
—¿Pero de qué déngaros de manifestaciós
ti falas maliceoso?
—Das que deron en dar total-as gentes
por calesquera cousas.
—Non che entendo.
—En Madril hóubolle unha manifestación
ou porcesión á que lle foron, pol-o menos,
cincocentas mil almas...
—¡Porra...! parécenme moitas esas al-
mas, Mingote.
—Pois rebaxe canto queira anque sexa
quitando dou ceros e poida que acerte.
—¿E á que foi debida esa porcesión?
—A os lios de aquel concello e á polvai-
reda que levantou o Marqués de Cabriñana

que aínda penso que lle van meter á el un
bon polvo.

—¡Alí mas dean todas! ¿E dis que iba
tanta geute?

—Eu n'o digo, dinno e da ó mesmo. Agora
fálase de que vai á habere outra manifesta-
ción n-a que todol-os que foron menistros
irán de *pendós*, os grandes polítecos de *fa-
chas*, *santos* non os haberá, abondarán os
demos e toda cras de gente cornada, e o pobo
levará os faroles para alumear calesunquer
estendartes que n-a porcesión vaian, e non
será deficele que o rebumbio tirmine como
o rosario da aurora a linternazo limpo e es-
folado, non sendo imposibre que se creben
algunhas milleiras de costelas.

—¡Carestas! logo aquilo vai á sere outra
especia de campaña de Cuba.

—¡Non me fale de Cuba, tío Chinto... por
Deus llo rogo!

—Home pois quíria preguntarche de como
anda aquilo.

—Andalle ben... demasiado ben... adianta
que lle é un asombro... pero adianta... para
atrás, e tan lonxe vaise pondo a vitoria que
penso que nin eléutricamente poideráse al-
canzare.

—¿Pero non dicían que os nosos trunfos
presto ponderían á Cuba...?

—Ja a puxeron... co os flexes desfeitos e
as doelas floxas por maneira que deita a
auga hastra causar un diluvio n-o que moi-
tos afogaranse.

—¿E o señor... ja me entendes, Mingote?

—O señor... ja ó entendo... ¡sen entender-
se nin á sin mesmo, tío Chinto...!

Po-la copia,

JANIÑO



Notas Regionales

HOMENAJE AL EXCMO SR. D. RAMÓN PLÁ
Y MONJE

El proyecto que en nuestro número ante-
rior hemos iniciado de erigir un monumento
en esta capital que perpetúe la memoria del
ilustre gallego Sr. Marqués de Amboage, ha-
lla ecos desimpatía y adhesión en la prensa y
á continuación reproducimos los sueltos que
al objeto han publicado queridos é ilustra-
dos colegas.

Dámosles gracias á todos ellos y les roga-
mos secunden nuestra iniciativa haciendo la
necesaria propaganda para que nuestra idea
no se quede en proyecto.

Por nuestra parte nos proponemos seguir
dando vida á este asunto porque lo creemos
un ineludible deber por parte de aquellos á
quienes la benéfica fundación tanto favo-
rece.

He aquí la opinión de nuestros colegas.

El Diario de Galicia (Coruña).

La *Revista Gallega* inicia la idea de le-
vantar una estatua á D. Ramón Plá, mar-
qués de Amboage, por los beneficios que á
esta capital reporta la fundación instituida
para redimir del servicio militar activo á
los mozos pobres de la Coruña.

Dicho semanario indica que para llevar
á cabo el proyecto, los padres de los jóvenes
que obtengan los beneficios de la menciona-
da institución contribuyan por una sola vez
con una cuota de cincuenta pesetas, encar-
gándose de la recaudación de tales sumas la
misma Junta de Patronato.

La idea es plausible y de factible realiza-
ción.

La Mañana (Coruña).

Nuestro ilustrado colega local la *Revista Gallega*, publica en su último número un editorial en el que inicia la idea de que en esta ciudad se le erija una estatua u otro monumento análogo, al señor marqués de Amboage por los beneficios que presta á esta capital y su partido al redimir con los réditos de los fondos que al objeto ha dejado, á los mozos á quienes les toque en suerte ir al servicio militar.

El estimado colega propone que los redimidos, por una sola vez, es decir, en el momento de ser declarados libres, depositen en poder de la junta de patronato en la Coruña, y en concepto de subscripción, la cantidad de diez pesos, y si pareciera mucho, de cinco, para con su importe, al cabo de cierto número de años, llevar á la realidad el plausible proyecto.

Ninguno de los beneficiados por el legado del filántropo Marqués, estamos seguros que se negarán á contribuir á testimoniar su reconocimiento.

Como este asunto es de interés sumo prometemos tratar de él con el detenimiento que sin duda alguna merece.

Por lo pronto conste que estamos conformes con la idea del entusiasta semanario, que elogiamos como se merece.

La Democracia (Ferrol).

La *Revista Gallega* en su número correspondiente al día 1.º del actual dedica su primer editorial al excelentísimo señor don Ramón Plá, Marqués de Amboage.

En él inicia la idea de erigir en la capital herculina un monumento á la memoria del filántropo Marqués.

A este fin dice nuestro apreciable colega lo siguiente:

«Para poder realizar el proyecto que proponemos, vamos á permitirnos el manifestar algunas ideas que pueden hacerle factible.

Anualmente se redimen en esta ciudad, merced á la munificencia del inolvidable marqués, de 80 á 100 soldados.

Si á estos ó á sus padres se les exigiera una cantidad proporcionada para la redención en metálico, pocos serían los que no hicieran un sacrificio para redimirse; pues bien, dispóngase por la Junta de Patronato en esta ciudad una subscripción entre los beneficiados por manera que cada uno deje por una sola vez, esto es, en el acto de ser declarados libres, una cuota de 50 pesetas, y si esta suma pareciese todavía alzada, de 25, de cuyos totales sería depositaria la misma Junta, y al cabo de algunos años podría levantarse un soberbio monumento coronado por la efigie del filántropo redentor, y que sería el mejor testimonio del reconocimiento de aquellos que á no ser por tan ejemplar rasgo de humanidad generosidad y caridad tan grande, se verían precisados á exponer sus vidas al hierro destructor del enemigo luchando en los campos de batalla.»

El Correo Gallego (Ferrol).

La *Mañana* de la Coruña se muestra conforme con la idea que el semanario de aquella ciudad, la *Revista Gallega*, inició en su último número, para que se erija en dicha población una estatua u otro monumento análogo al señor Marqués de Amboage.

La *Revista* propone que los redimidos, por una sola vez, es decir, que en el momento de ser declarados libres, depositen en poder de la Junta de patronato de la Coruña, y en concepto de subscripción, la cantidad de diez pesos, y si pareciera mucho, de cinco, para con su importe, al cabo de cierto número de años, llevar á realidad el plausible proyecto.

Cree que ninguno de los beneficiados por el legado del filántropo Marqués se negará

á contribuir á tan laudable testimonio de reconocimiento.

El Departamento (Ferrol).

La *Revista Gallega*, semanario literario que ve la luz en la Coruña, publica en su número del domingo un bien escrito artículo dedicado al Excmo. Sr. D. Ramón Plá, Marqués de Amboage.

El *Pensamiento Gallego*, de Santiago y *El Departamento*, de Ferrol, reproducen el suelto de *El Diario de Galicia* y ensalzan la idea adhiriéndose á ella.

QUE SE AVERIGUE

Como saben nuestros lectores el Gobierno ha acordado que la correspondencia dirigida desde Cuba por nuestros soldados no satisfaga el impuesto del timbre bastando el sello que en los sobres se pone según el batallón por que se franquee.

Pues bien, es el caso que el nuevo encargado de la estafeta de Arzúa, dicen que reclama el importe de los sellos á los receptores de cartas aunque traiga el que manifiesta Franco, y dícese más, y es que al peatón de Mellid le reclama tantos sellos nuevos y sin inutilizarlos como cartas recibe, reteniéndolas en su poder no llenando el requisito exigido, con grave perjuicio de las familias que esperan ansiosas las noticias de sus deudos que se encuentran en las filas del ejército luchando contra los insurrectos.

Esto nos lo ha referido una persona seria y digna del mayor crédito y como aquello significa un abuso y una transgresión de la ley, esperamos que por quien corresponda se averigüen los grados de exactitud que la noticia tiene y que se haga conocer la ley á quienes por lo visto, la desconocen.

MELODIA

La preciosa Melodía *Mariquína* letra de Manuel Curros Enriquez y música de José Castro Chané va á publicarse para ser ejecutada al piano.

En Madrid, donde la música gallega está de moda, es esperada con ansia la edición de la inspirada Melodía para ser cantada en los aristocráticos salones de la corte.

Nuestra enhorabuena entusiasta al poeta y al músico por lo bien colocado que dejaron el pabellón regional con la creación de tan hermosa obra.

PRIMAS Y REGALOS

Desde este número, deseosos de ofrecer una prueba de afecto á todos los que nos honran remitiendo soluciones á los *Pasatiempos* que publica la REVISTA inpuramos la serie de REGALOS que pensamos ofrecerles.

También desde comienzos del año próximo ofreceremos GRANDES PRIMAS reservadas únicamente á nuestros apreciables suscriptores, obsequio que indudablemente llamará la atención y que harán que el precio de abono á la REVISTA resulte no solo reenumerado sino que obtengan verdaderos beneficios nuestros constantes favorecedores. Nuestro fin es el ideal no sólo del *periódico gratis*, sino de utilidad para todos.

Otros proyectos tenemos en cartera y que nos reservamos por hoy.

Lo que hoy hacemos y mucho más merece el público que nos ayuda en nuestra empresa.

SIN FIRMA

Hemos recibido un artículo con el título *Gloria...* dedicado á una distinguida persona de Santiago, que tal vez por un olvido

ha dejado su autor sin firmar.

Cuando cumpla esta formalidad y sepamos con quien habremos de entendernos, veremos de publicar el citado artículo, pues no acostumbramos á insertar nada que sin firma se nos dirija.

A NUESTROS COLABORADORES

A los amigos que nos favorecen con sus trabajos en prosa ó en verso, les rogamos concreten su pensamiento á un reducido número de cuartillas, pues la índole de nuestro semanario no permite que publiquemos escritos muy extensos, y por otra parte, reclamamos el no insertarlos íntegros por lo que perder pudieran en su mérito literario.

En la REVISTA GALLEGA se impone la amenidad de la que tendríamos que prescindir si diéramos cabida á trabajos muy largos.

PROFECÍAS ASTROLOGICAS

Con este título publicará en breve la revista *Lo Irradiación* de Madrid un curioso librito sobre el que dice:

«Al publicar esta obra, muévenos la idea de dar á conocer en España el curioso ALMANAQUE PROFÉTICO, que anualmente viene publicándose con gran aceptación en Inglaterra, desde el año 1820, bajo la dirección del popular astrólogo inglés, *Raphael*.

«El librito ha de resultar sumamente curioso é interesante pues contendrá entre otras cosas notables, la guía de lo que ha de hacerse en todos los días del año, la predicción de los sucesos mensuales por la posición del Sol, la Luna y los planetas: las profecías para todas las personas, por el día de su nacimiento y la suerte de los niños que nazcan durante el año 1896.

«Como esta obra, cual sucede en Inglaterra, circulará con profusión por ser la primera que se publica en España, y contiene datos tan divertidos, puede ser ventajoso á los ó comerciantes é industriales anunciarse en ella. Los precios que estipulamos son sumamente económicos: una plana 10 pesetas, media 6, y cuarta parte 3; recibiendo gratis el anunciante de una plana, 20 ejemplares, el de media 10 y el de cuarta parte 5.

ADMINISTRACIÓN, Abada 24, principal derecha.»

Recomendamos al público y á los anunciantes tan importante obra.

FILTROS DE AMIANTO

Hoy que la ciencia microbiológica ha descubierto la existencia de infinitas colonias de gérmenes nocivos para la salud, en una sola gota de agua, impónese que la destinada para nuestros usos no se emplee de otro modo que destilándola ó filtrándola.

En el primer caso pierde el agua su virtud y en el segundo tan imperfectos han sido hasta el presente los procedimientos que el peligro seguía persistiendo.

Profundos estudios han dado un resultado satisfactorio y el filtro de porcelana de amianto bien adoptado á recipientes de gran capacidad para mesa, bien á pequeños aparatos de bolsillo cual los inventados por los señores Miguel y Migné—este último adoptado para el ejército español,—han alcanzado el crédito que sin duda alguna merecen.

Los grandes filtros de porcelana de amianto, no obstante lo compacto de la composición, filtran 3.000 litros de agua cada veinticuatro horas, ó sean 2 litros por minuto, y los filtros portátiles preparan también en breve plazo buena cantidad de agua sin dejar pasar ninguna especie de microbios así la filtración se efectúe de agua estancada y revuelta que encierre *báculus* ó *bacterias* en gran cantidad.

Recomendamos la adquisición de estos filtros á todas aquellas personas aprensivas que temen el contagio de las enfermedades infecciosas, y para ilustrarlas ponemos en su conocimiento que los *filtros de porcelana de amianto*, en todos los tamaños y precios se hallan á la venta en la casa de D. Agustín Fernández Moretón, calle de Sn. Andrés número 23, cuyo señor es el único agente y representante especial en la provincia de la Coruña.

AL SR. COMANDANTE DE MARINA

En el número próximo dirigiremos una atenta carta á la autoridad marítima respecto á los abusos que ya en otras ocasiones le hemos denunciado y que, por lo visto, son de difícilísimo remedio.

Veremos si con la repetición conseguimos algo.

TEATRO

Anoche debió debutar en nuestro Teatro principal la compañía de declamación que dirige el Sr. Casielles y que fué recibida con aplauso en cuantos teatros se ha presentado. Acompaña á la compañía el excéntrico M. Charles Lamas, competidor del afamado Frégoli.

En nuestro número próximo emitiremos el juicio que nos hayan merecido, compañía y excéntrico.

AGRADECIDOS

La Democracia, periódico del Ferrol publica íntegro nuestro editorial del domingo anterior; *El Departamento* reproduce su último párrafo y *El Correo Gallego* lo comenta con frases de encomio para nuestra modesta publicación.

Quedámosles agradecidos á tan estimados colegas por las deferencias y atenciones de que nos hicieron objeto.

PESAME

Ha fallecido el martes repentinamente en Orense, la Sra. D.^a Julia Ferreiro Fernández, madre de nuestro querido amigo el notable escritor é inspirado poeta regional don Alberto García Ferreiro.

A este amigo y á su apreciable familia dámosles nuestro más sentido pésame, deseándoles santa resignación para sobrellevar tan cruel desgracia.

SALUDO

Hemos teuido el placer de saludar el jueves en esta capital á nuestro muy estimado amigo D. Ceferino Doce, director de nuestro colega ferrolano *El Correo Gallego*.

LA COLEGIATA DE LA CORRUÑA

Según noticias que hasta nosotros han llegado por conducto fidedigno, el Sr. Ministro de Gracia y Justicia ha concedido la cantidad de 25.000 pesetas para que puedan continuar las obras de reparación de la parroquia de Santa María del Campo, ó sea la Colegiata de la Coruña.

Con este auxilio en breve podremos ver terminada la reconstrucción de aquel precioso templo una de las pocas obras arquitectónicas dignas de llamar la atención en esta ciudad.

Merece el Sr. Ministro los plácemes de este pueblo porque merced á su desprendimiento podrá utilizar un edificio hace tanto tiempo cerrado al culto católico.

Murmuraciones

¡Qué cosas se ven por el mundo... de la prensa!

Todo *ad majorem empresas gloria*.

Por todos los periódicos provincianos anda corriendo una misma historieta ó un mismo cuento y...

No falta á lo mejor otro periódico de la misma localidad, que, después de haber publicado todo los periódicos de ella una misma cosa, sale muy hueco reproduciendola con la famosa coletilla:

Prohibida la reproducción.

Es decir al *asno muerto*...

¡Oh la sinderééis!

Los elegantes.

Mejor dicho *las elegantes*.

Han discurrido una *nueva moda*.

Pero nada original.

La reciben por ser *importada*.

Cuando la hay *propia* del país.

Pasa con todo lo que con el té y la salvia.

Admiten lo de procedencia extranjera.

Y se rechaza lo de producción nacional.

Todas *las elegantes*, llueva ó no, haya sol ó nubarrones, llevan como prenda imprescindible el paraguas.

Que es el *colmo* de la elegancia.

Solo que hacen lo que nuestros paisanos.

Que cuando llevan puesto el fondo del baul, no se olvidan del paraguas.

Para ir *portados*, como ellos dicen.

Y las elegantes no quieren ser menos.

Llevan el paraguas.

Y van *portadas*.

Dijo una notable personalidad médica que las fiebres que *se padecen* en la Coruña obedecían á las *aguas*.

Y que se corregiría esto si la Coruña tuviese aguas de manantiales, y no de río, y las cañerías fuesen de hierro.

Y no sabemos á que atenernos.

Porque las aguas que vienen á la Coruña son de manantial.

Y la mayor parte de las cañerías de hierro.

¡.....!

Por eso nuestro Ayuntamiento ante la opinión autorizada de la eminencia médica quiere precaver un mal.

Y rescinde el contrato con la empresa.

Porque el agua es de río. Y *á rio revuelto*...

¡He ahí el secreto de la cosa!

Nuestro Ayuntamiento no tiene precio.

Los *murmuradores*, que nunca faltan, decían que la empresa concesionaria de la traída de aguas buscaba un pretexto para rescindir el contrato.

Y efectivamente.

Así sucedió.

Solo que viceversa.

El Ayuntamiento es el que *quiere* rescindir el contrato.

Sin que este esté cumplimentado.

No por parte de la Compañía.

Sino del Municipio.

Que dió por *bueno* un proyecto *defectuoso*.

Y claro está, pide ahora la rescisión.

Estamos temiendo que suceda lo que propalaban los *murmuradores*.

Que haya *cuestión*.

Y por *ende* pleito.

Por culpa... del Ayuntamiento,

Sección recreativa

Soluciones de los pasatiempos de la REVISTA GALLEGA del Domingo 8 de Diciembre.

CHARADAS

Albacete --Novio!

FUGA DE CONSONANTES

La sección recreativa de la REVISTA GALLEGA es honesto pasatiempo que instruye al par que recrea

Soluciones á la primera charada

Non llo digo, Athos, Porthos, Aramis y Artagnan, A. Billabrille, J. A. du Palais, Los Ratones de Marras, Mecachis, ¡Viva mi dueño...! Un Mindoniense, Fausto, Sofía la Torera, Un saco de harina, Un Poliglota, Pan Perdido, Cara de Zoncho, Bisturi, Un Rubio, No me digas más, Antón Perulero, Un comediante, Pepucho, La que le gusta á Vd, Pela Gatos, Chinkoka, La viuda que pretende, Bachicha, Orestes.

Soluciones á la segunda Charada

¡Pum...!, Un Poliglota, Yo, Orfeo, Un Novio, Berrinche, Cara de Can, Los Ratoncitos, Un Regionalista, A. B. Lino, Pimporro, ¡Salerosol, Noy, Pepucho, Antón Perulero, Pela Gatos, Un ferrolano, Mecachis, Rinoceronte, J. A. du Palais, Babiaca, B. L. M.

Soluciones á la Fuga de consonantes

¡Vaya Vd. viendo! A. B. de W., Tumba cañóns, Un Regionalista, No me digas más, Los ratiños, ¡Pum!, Bisturi, Pimporro, L. C. C., Un Poeta, Antón Perulero, Mecachis, Chancleta, Sofía la Torera, Tres viejas solteras, El del entresuelo, ¡Saleroso...!, Tula, El que toca el biolón, Un tomador... de pelo, Un tipejo.

CHARADAS

Mi querida *todo*: me pides noticias de tu hermano y te diré que será notable en el *dos tres* si continúa siempre tan aplicado; pero también será posible que el exceso de trabajo le lleve á la *dos cuarta prima* tardar

Tu amiga

Tres cuatro

SEM.

A SEM

Guantes *primera*

Guantes *segunda*

Guantes *el todo*

Lector calcula,

CAM.

FUGA DE CONSONANTES

A u . a . e . o . . e . u . . é :
— ¿ u é . e . i . o . . o . i . e . u . . é
. e . a . a . e . . a . i . u . i . . o ?
. e . . a . e . . u . e . . a . e . . u . . é :
— . o . a . e . . e . o . e . . . é —
. i . o . a . i . . o

¡JAPHET.

REGALOS

Entre los *diez primeros* que envíen la solución exacta á todos los pasatiempos del número de hoy de la REVISTA se sorteará la preciosa novela *El hombre de la oreja rota* por EDMUDDO ABONT.

Las soluciones podrán venir firmadas con un pseudónimo, pero es imprescindible que los que las envíen las autoricen con su nombre aun cuando este no se publique, advirtiéndose que no entrarán en el sorteo los que no sean *subscriptores á la REVISTA*.

Todas las semanas se ofrecerán PREMIOS y para el número del día 22 de Diciembre los habrá variados y de importancia.

Almacén de Quincalla y Ferretería de ACUSTIN FERNÁNDEZ MORETON

San Andrés 23, Coruña, (antigua Escuela de Bellas artes)

El que visite este acreditado establecimiento puede tener la seguridad de que no saldrá engañado, porque no se pide más que lo justo, y encontrará un buen surtido de Camas forma inglesa con jergón metálico, desde 35 pesetas en adelante. Lámparas de mesa, comedor, escalera y para pasillo. Hules para piso, para mesa y para camas. Esta casa hace encargos especiales de hules para piso en la forma que se desee y de una sola pieza, contando para ello con una riquísima colección de muestras de la mejor fábrica del mundo, sobre todo en linoleum, que los hay hasta de un centímetro de espesor.—BAJILLAS DE PORCELANA Y JUEGOS DE CAFE, copas y vasos de vidrio y medio cristal. Cubiertos de metal blanco y otras clases más ordinarias. LAVABOS DE VITORIA, desde 10 pesetas en adelante.

Sección de Ferretería: Gran surtido de herramientas francesas, inglesas y americanas.—Herrajes para construcciones.—Tachuelas francesas para calzado y otras.—Puntas de París, (grandes descuentos según la importancia del pedido).—Clavo para herrar.—Acero Milán.—Hojas de lata.—Estaño superior.—Plomo en barras, planchas y tubos.—Zinc en planchas, tubos y canales.—Palas de acero, picachones, pistoletes y marretas.—Cocinas económicas clase garantizada: si no funciona se cambia por otra; los precios desconocidos.—Gran surtido de batería de cocina en ollas fuertes, platos y cuantos utensilios se necesiten para la misma.—Constante surtido de pesas y medidas, así como romanas para las panaderas; todas del sistema decimal y á precios más baratos que en ningún sitio.

Piedras francesas de La Ferté y de La Dordoña de las mores canteras conocidas; se garantiza su clase y se venden más barato que en ninguna casa de Galicia.

Valentin Muñoz FONDA DEL COMERCIO

66—Real—66

En esta antigua y acreditada casa encontrará el público esmero y económico servicio, habitaciones espaciosas y trato afable. Se admiten encargos para banquetes dentro y fuera del establecimiento.

66, REAL, 66 CORUÑA.

MANUEL NAYA ÓPTICO

44—REAL—44

Anteojos para teatro, marina y campo. Lentes de todas clases con magníficos y legítimos cristales de roca. Barómetros, termómetros y otros artículos meteorológicos.

Paraguas y parasoles en todos precios y clases. Composturas garantizadas.



Bastones con puños elegantísimos.

Precios baratísimos.

REAL, 44

CORUÑA



CAJITAS PATENTE

GUARDA POLVOS PARA RELOJES

EN TODOS TAMAÑOS

ULTIMA NOVEDAD CON ALMANAQUE PERPETUO Y TRANSPARENTES DE LOS DOS LADOS

Depósito: 23—Cantón Grande 23

Relojería de Tomás Leiro Deus,

Relojes de precisión, Cadenas, Leontinas, Despertadores y todo lo concerniente al ramo. Se garantiza toda clase de trabajos.

LA COMPETIDORA

Gran fábrica modelo de Pastas italianas para sopa movida à vapor

M. Sanjurjo y Comp.^a

Carretera de Santa Margarita
Frente à la Plaza de Toros.—Coruña.

2,000 CAPAS acaban de llegar à la Gran tienda de LOS CHICOS

29—REAL—29

Primera remesa de DOS MIL capas, precio 3, 4, 5, 6, 7, 8, hasta 20 duros.

Bandas de lana escocesa, terciopelo, piel de topo y de alta felpa.

Gran Almacén de Música^a

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÀ Y COMP.^a

38—REAL—38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Unicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas à plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón. Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.



BAÑA Y VÁZQUEZ

Consignatarios

3—SANTA CATALINA—3

Línea de Vapores Asturianos entre Bilbao y Barcelona

Agentes LLOYD ALEMAN

3—SANTA CATALINA—3

PAPELERIA DE FERRER

61—REAL—61

Novedades en objetos para regalos.—Artículos de piel.—Devocionarios, Registros, Pilas y Rosarios.

Tarjetas, tarjetas, desde DOS pesetas ciento.

Papelería de Ferrer

61 REAL—CORUÑA—REAL 61

FOTOGRAFÍA DE BELLO

35, San Andrés, 35—Coruña

FUNDADA EN 1873 Y MONTADA SEGÚN LOS ÚLTIMOS ADELANTOS

Véanse sus escaparates: en ellos se exhiben por secciones los más modernos procedimientos conocidos hasta el día.